La manzana de la discordia

Productores y sidreros no se ponen de acuerdo en el precio de la manzana

PILAR ARANGUREN/DV. SAN SEBASTIAN

Por primera vez en trece años productores de manzana y sidreros no han logrado ponerse de acuerdo en el precio que debe abonarse por el kilo de manzanas. Tras solicitar ambas partes el arbitraje de la Diputación de Gipuzkoa, los cosecheros se muestran disconformes con el precio fijado por esta institución, al considerarlo «insuficiente».

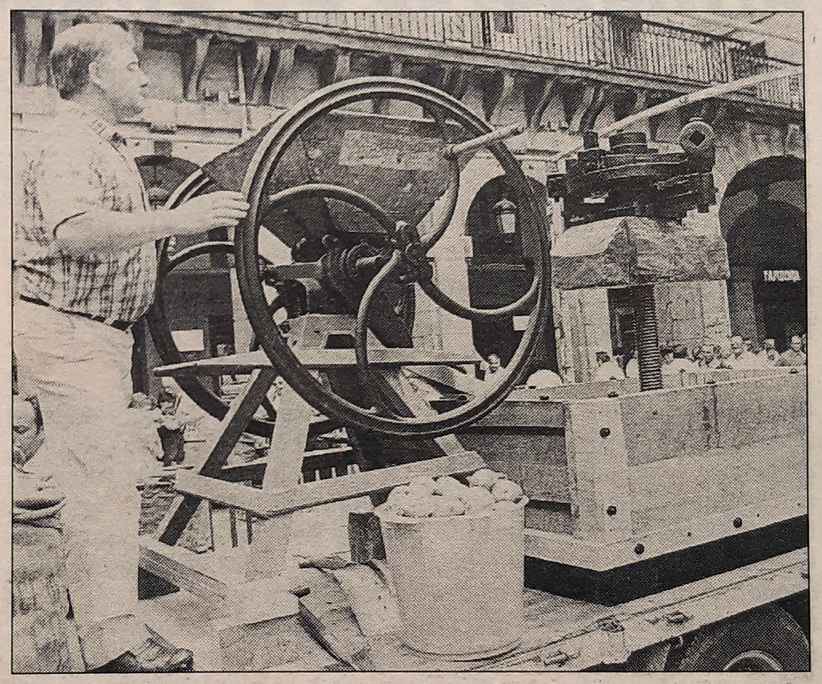
La Asociación de Productores de Manzana, Fruital, y el sindicato agrario EHNE solicitan a la Diputación de Gipuzkoa que reconsidere su postura, ya que piensan que los baremos utilizados por esta institución para fijar el precio no son válidos, ya que han variado. Tras considerar el precio pagado el año pasado por las manzanas traídas de fuera del País Vasco y el coste de la botella de sidra de este año, la Diputación fijó en 29 pesetas el precio por kilo de manzana cuando el año pasado se pagó a 34 pesetas.

Los productores de manzana no están dispuestos a admitir dicha cantidad ya que alegan que se está abonando entre 30 y 36 pesetas el kilo de manzana traída de fuera. «Se está pagando 36 pesetas la de Asturias, 34 la de Normandía y 31 la gallega y nosotros estamos por debajo de esas cifras», señala Atxón Olaizola, presidente de Fruital.

Luis Butrón, responsable del Area de Agricultura de la Diputación de Gipuzkoa, matiza que las 29 pesetas supone el precio base; es decir, el mínimo. «Habrá productores que obtendrán mejor precio», indica al tiempo que señala que «no es verdad que se esté pagando tanto dinero como dicen por las manzanas traídas de fuera».

«De todos modos —añade—, hay que distinguir entre los sidreros que se dedican únicamente al 'txotx' y quienes también venden sidra embotellada; es decir, necesitan mayor cantidad de manzana. En estos casos el precio medio que se está pagando por la manzana de fuera es de 27 pesetas, cantidad que incluye los portes. Los pequeños sidreros, por su parte, que necesitan pequeñas cantidades para completar la partida, sí pueden pagar precios más altos».

Una de las condiciones impuestas por la Diputación para mediar en el conflicto fue que los sidreros debían comprar toda la producción de manzanas de Guipúzcoa hasta el 30 de octubre. Este año la producción estimada es de tres millones de kilos, ya que la campaña no finaliza hasta principios del mes que viene. Esta cantidad supone algo más de un tercio de las necesidades de los sidreros, que se calculan en unos ocho millones de kilos. El resto tiene que ser importada de otras provincias o de Normandía.



La producción de manzanas de este año es de tres millones de kilos.

El año pasado la producción de manzanas autóctonos fue de un millón de kilos, al igual que el año 91. Antxon Olaizola explica que en ediciones anteriores el precio se establecía a partir de una cantidad fija y un plus que variaba en función de la producción. «El año 91 fue de 25+8, el 92 de 26+8 y nuestra propuesta para este año era de 27+9, pero estábamos dispuestos a rebajarlo hasta 34 pesetas debido a que la producción ha sido buena, pero los sidreros nos ofrecían 27 pesetas».

Antxon Olaizola añade que los sidreros tienen miedo a que se dispare la producción y no puedan absorber todas las manzanas autóctonas.

Mejorar la calidad de la manzana

La dispersión del sector y la falta de profesionalidad son uno de los retos que tienen los productores de manzana para lograr un producto de mayor calidad. La producción de manzana es una actividad complementaria más que se suma a otras tradicionales del caserío como la producción de leche, la de carne o la explotación agrícola. No obstante, los productores son conscientes de que tienen ante sí un gran futuro, ya que hoy en día no cubren toda la demanda de manzana. «Los años de mayor producción no supera los cinco millones de kilos, lo que supone el 70% de la demanda», indica Antxon Olaizola.

En Guipúzcoa existen 2.300 explotaciones de manzanas de sidra repartidas en 860 hectáreas. La Diputacion de Gipuzkoa trata de impulsar este sector subvencionando las plantaciones de manzanos. «El objetivo es producir manzana suficiente para no tener que importar —explica Luis Butrón— pero también mejorar la calidad. Para ello contamos con un vivero experimental en Zubieta, donde se trata de seleccionar las plantas de mayor producción y mejor calidad».

«Hata ahora —dice Antxon Olaizola— era válida toda la manzana que se recogía, pero ésto tiene que cambiar, hay que seleccionar el producto».